

EL POTENCIAL HEURÍSTICO Y CURATIVO DE LOS ESTADOS ALTERADOS DE CONCIENCIA. UN ACERCAMIENTO PSICO-ANTROPOLÓGICO A CONSUMIDORES DE LSD DE LA CIUDAD DE LA PLATA

Centineo, Luciano; Sosa, Natalin y Demasi, Malén

Facultad de Cs. Naturales y Museo; Facultad de Psicología. UNLP

lcentineo@hotmail.com

RESUMEN

El consumo de diversas especies enteógenas como hongos, plantas y algunos anfibios (tales como la especie *Bufo Alvarius*, de donde se extrae la sustancia psicoactiva 5-meo-DMT) con fines curativos, es una práctica expandida tanto en oriente como occidente; sus primeras evidencias se remontan al paleolítico y fue ampliamente desarrollada por el movimiento chamánico.

Sin embargo, los enteógenos no fueron considerados por las ciencias médicas hasta los años cincuenta, impulsado por el descubrimiento del LSD. Este hecho generó una verdadera revolución social en Norteamérica y en Europa principalmente, conocida como movimiento *hippie* o contracultural

En el campo científico, el uso de alucinógenos (especialmente del LSD, mescalina y ayahuasca) generó un auge en la investigación tanto a nivel experimental como psicoterapéutico.

Tres líneas de investigación se desarrollan en ese momento, el modelo psicomimético, el modelo psicolítico y el modelo psiquedélico.


El modelo psiquedélico desarrollado por Stanislav Grof se centra en el potencial sanador y heurístico de los estados no ordinarios de conciencia, más precisamente de los estados holotrópicos (del griego: *holos*= todo; *trepein*= moverse hacia), donde la conciencia experimenta una modificación cualitativa profunda y fundamental.

Los estados holotrópicos se caracterizan por insondables cambios de percepción sensorial y por el acceso a nuestra historia personal (inconsciente biográfico), al propio nacimiento biológico (nivel perinatal), y al inconsciente colectivo (nivel transpersonal).

A estos niveles profundos del inconsciente puede accederse a partir de diversas prácticas, como el consumo de enteógenos, técnicas de respiración, meditación etc.

El presente trabajo forma parte de un proyecto de investigación (*Proyecto enteógenos y salud*), y es de tipo exploratorio-descriptivo con un diseño flexible.

El *objetivo* del mismo es explorar las experiencias psiquedélicas en consumidores de LSD de la ciudad de La Plata y establecer posibles vínculos con la salud de los sujetos.



La técnica utilizada fue la entrevista de tipo etnográfica a un total de 3 consumidores de LSD de la ciudad de La Plata. Dichos sujetos (dos de sexo femenino y uno masculino) se encuentran en un rango de edad entre 22 y 28 años y presentan un nivel de estudios universitario

Para la selección de los casos se utilizó la técnica de la bola de nieve.

Cabe destacar que las entrevistas se realizaron en el lugar donde el sujeto consume habitualmente y tuvieron una duración aproximada de 180 minutos donde se indagaron varios tópicos que serán desarrollados en próximas investigaciones.

Estas fueron registradas en formato audiovisual a fin de tomar en cuenta el discurso del sujeto y también sus dimensiones proxémicas y kinéticas.

En cuanto a los resultados obtenidos, una de las características más sobresalientes de las experiencias enteógenas, sobre todo cuando se alcanzan los niveles transpersonales y espirituales, es la *inefabilidad*. Así mismo, se encontró que uno de los cambios más significativos de la experiencia enteógena es un cambio radical en el sistema de valores del sujeto.

Otra cuestión relevante es el sentimiento de bienestar, plenitud e identificación con niveles más allá del ego o del sí mismo que describen los sujetos, y que no tiene correspondencia con otros estados (incluso con otras drogas de tipo no enteógenas).

El potencial sanador y curativo en estas experiencias, puede relacionarse con la toma de conciencia individual y su extensión a la conciencia social, incluso universal o cósmica

Un punto central del discurso del consumidor de LSD es que el “viaje” enteógeno lleva a una realidad superior o “*más real*” que el estado de vigilia.

Esta última cuestión nos lleva al punto central de la Psicología Transpersonal, el proceso de muerte-renacimiento, un proceso común a todo el movimiento chamánico y místico, tanto de oriente como de occidente.

Renacer implica la trascendencia de viejas formas, tomando un significado potencial y heurístico del término; el sujeto renace en un nuevo ser, trascendiendo el nivel de su conciencia, lo que significa mayor salud, sabiduría y bienestar.

A partir del análisis anterior, se desprende que es de suma importancia considerar los niveles perinatal y transpersonal del psiquismo humano para poder abordar la cuestión de la salud de una manera holística y genuina.

Los casos analizados en el presente trabajo dejan entrever que los “viajes” enteógenos permiten el pasaje a estados de bienestar y plenitud que de otra manera serían inaccesibles. Por esta razón creemos que no solo es útil teórica y metodológicamente una nueva cartografía de la mente humana, sino que es legítimo considerarlo como un nivel ontológico válido y delimitado conceptualmente.

TRABAJO COMPLETO

Introducción

El consumo de diversas especies enteógenas como hongos, plantas y algunos anfibios (tales como la especie *Bufo Alvarius* de donde se extrae la sustancia psicoactiva 5-meo-DMT) con fines curativos, es una práctica extendida tanto en oriente como occidente. Sus primeras evidencias se remontan al paleolítico y fue ampliamente desarrollado por el movimiento chamánico.

En Europa y Asia, según Wasson (1992), la especie *amanita muscaria*, un hongo basidiomiceto que se asocia a las raíces de distintos tipo de árboles, se identificaba como el *soma*, una sustancia divina fundamental en los ritos de la India Védica.


Para el área mesoamericana existen pruebas de consumo de enteógenos tempranamente; y las culturas Olmeca, Azteca y Maya se han caracterizado por el desarrollo de prácticas chamánicas en relación a la ayahuasca (sustancia extraída de la liana de la especie *Banisteriopsis caapi*) y al peyote (una especie de la familia *Cactaceae*). (Wasson, 1983)

En la región andina, ya desde los momentos de Chavín en la costa norte de Perú, el cactus sagrado (*echinopsis pachanoi*), tiene una larga tradición en la medicina de la zona, incluso hasta la actualidad. (Schultes, Hoffman y [Rälsch](#), 2000)

Sin embargo, a pesar de su amplia expansión, los enteógenos no fueron considerados por las ciencias médicas hasta los años cincuenta, impulsado por el descubrimiento de Albert Hofmann del LSD (un compuesto cristalino, relacionado con los [alcaloides](#) del [cornezuelo del centeno](#), a partir de los cuales puede prepararse semi-sintéticamente), lo que generó una verdadera revolución científica y social principalmente en Norteamérica y en Europa, a través de lo que se denominó el *movimiento hippie* o contracultura de los años '60 (Hoffman, 2006).

En el campo científico, el uso de alucinógenos (especialmente del LSD, mescalina y ayahuasca) generó un auge en la investigación tanto a nivel experimental como psicoterapéutico. (Grof, 2005)

Siguiendo a Yensen (1998) tres líneas de investigación se desarrollaron en ese momento. El modelo psicomimético sostenía que dichas sustancias producen un estado mental que se asemeja a la psicosis; sugiriendo que la esquizofrenia y la catatonia podían ser producidas por una sustancia endógena que envenenaba el cerebro.



El modelo psicolítico afirmaba que, puesto que los efectos de las sustancias modifican la relación dinámica entre la parte consciente e inconsciente de la personalidad, este estado modificado puede ser útil en una psicoterapia orientada psicoanalíticamente.

El recuerdo de la historia personal y olvidada del paciente tenida bajo una conciencia modificada, fue de gran importancia para la integración terapéutica de nuevas intuiciones sobre la conciencia normal, ya que este recuerdo nítido de la experiencia no es una característica del delirio.

Por último, el modelo psiquedélico enfatizó en las experiencias cumbre o de tipo místico y transpersonales generadas por los enteógenos ya que fueron consideradas potencialmente curativas y psicoterapéuticas.

Dentro del modelo psiquedélico se admite el potencial sanador y heurístico de los estados no ordinarios de conciencia, precisamente de los estados holotrópicos (del griego: *holos*= todo; *trepein*= moverse hacia), donde la conciencia experimenta una modificación cualitativa profunda y fundamental. (Grof, 1994). Estos se caracterizan por insondables cambios de percepción sensorial y por el acceso a nuestra historia personal (inconsciente biográfico), al inconsciente colectivo (nivel transpersonal) y al propio nacimiento biológico (nivel perinatal). Las emociones se ven potenciadas, tanto en su naturaleza como en su intensidad. El intelecto no se ve mermado, funciona de manera diferente a la habitual, puede inclusive potenciarse con comprensiones que rondan lo filosófico, metafísico y espiritual (Grof, 2002).

La investigación holotrópica revela otros mecanismos (a nivel perinatal y transpersonal de la psique) de gran importancia que sanan y transforman la personalidad; además muestra que la espiritualidad es inherente y legítima a la psique humana; y del esquema universal (op.cit.).

La década del '60 marcó el fin de la experimentación con LSD y el posterior abandono de dichas tradiciones en psiquiatría y psicoterapia a causa de la ilegalidad de la sustancia declarada por el gobierno de Estados Unidos.


Objetivos

El *objetivo* de la presente investigación es explorar las experiencias psiquedélica en consumidores de LSD de la ciudad de La Plata y establecer posibles vínculos con la salud del sujeto.

Este trabajo forma parte de un proyecto de investigación (*Proyecto enteógenos y salud*), y es de tipo exploratorio-descriptivo con un diseño flexible.

Métodos y técnicas

En la presente investigación se realizaron un total de cinco entrevistas de tipo etnográficas a consumidores de LSD de la ciudad de La Plata. Dichos sujetos (cuatro de sexo femenino y uno



masculino) se encuentran en un rango de edad entre 22 y 28 años y presentan un nivel de estudios universitario.

Los entrevistados consumieron al menos dos veces LSD a lo largo de sus vidas, ya que nuestro interés fue explorar la experiencia de sujetos con intención de repetir una experiencia previa (placentera o no) y no aquellos que solo probaron una vez por mera curiosidad.

Para la selección de los casos se utilizó la técnica de la bola de nieve.

Cabe destacar que las entrevistas se realizaron en el lugar donde el sujeto consume habitualmente: esto fue su propio hogar o en casa de amigos.

La fundamentación de esta elección reside en que el LSD, a diferencia de otras sustancias, no tiene efectos específicos sino que funciona como un catalizador del proceso mental (Grof, 2005), por lo cual el contexto de consumo es fundamental en la dirección de la experiencia.

Las entrevistas tuvieron una duración aproximada de 180 minutos y se indagaron varios tópicos que serán desarrollados en próximas investigaciones.


Estas fueron registradas en formato audiovisual a fin de tomar en cuenta el discurso del sujeto y también sus dimensiones proxémicas y kinéticas.

Análisis de los datos y primeros resultados

Una de las características más sobresalientes de las experiencia enteógenas, sobre todo cuando se alcanzan los niveles transpersonales y espirituales, es la inefabilidad. Esta cualidad, muy desarrollada en la literatura transpersonal y mística, está presente en todos los entrevistados: “...*me faltan palabras para decirlo...*”; “*me faltan conceptos y por eso no sé cómo explicártelo bien. Pero sí, he sentido cosas espirituales, o sea que no son de este mundo, que son de otra dimensión*”.

Así, la limitación del lenguaje en relación a la experiencia dificulta el acceso de la investigación a la descripción de estos niveles; lo que supone a su vez necesario otras formas de simbolización e integración de la experiencia como la meditación y el arte, además de interpretación verbal, en el sentido y ambiente psicoterapéutico.

Así mismo, se encontró que uno de los cambios más significativos de la experiencia enteógena es el cambio radical en el sistema de valores del sujeto. De tal manera, el sujeto C responde ante la pregunta de cuáles fueron los mayores cambios que notó luego del consumo: “*En cuanto a los valores materiales. Como que me di cuenta que no tienen mucha importancia... (los verdaderos valores serían)...estar bien, tener mucho amor, tener buenas relaciones con las personas que están cerca.*”



Al respecto M cuenta: *“Aprendes a percibir de una manera y después la puedes seguir aplicando. O sea, aprendés a sentir de otra manera. Yo creo que es un aprendizaje, es un puntapié para ayudarte a percibir de otra manera”*.

De este fragmento se desprende la idea de que dicho cambio en el sistema de valores puede ser a largo plazo, incluso, a tal punto de que el sujeto no necesita un nuevo consumo para lograr los mismos efectos. Así continúa C: *“...ahora siento un bienestar que antes me lo daba (el consumo de LSD) y ahora lo siento de manera natural. Y eso, ahora no se....como que no necesito...que me siento feliz, sé que la felicidad totalmente plena no existe, pero siento un bienestar que me lo podía dar cuando consumía”*.

Otra cuestión relevante respecto al consumo de enteógenos es el sentimiento de bienestar, plenitud e identificación con niveles más allá del ego o del sí mismo que describen los sujetos, y que no tiene correspondencia con otros estados (incluso con otros psicoactivos de tipo no enteógenos).


Un ejemplo, en C: *“...me sentía plena, me sentía como que no necesitaba nada. Por ejemplo, también fumo tabaco, y sentía como que no lo necesitaba. Como que me sentía plena espiritualmente. También como que no tenía ninguna preocupación, o si se venía una preocupación, sentía como pensamientos positivos. Como que esa preocupación se puede resolver. Sentía que ningún problema es más grande que nada...no sé, como explicarlo”*.

Lo mismo se desprende del discurso de M: *“...es como que te retrotrae a un estado de percepción más primitivo de los seres humanos. Yo como que lo sentí así, con una certeza total de que el consumo te hacía como abrir tu percepción de una manera que... uno socialmente es como que te van moldeando mucho, porque es así la socialización. Yo lo que sentía es como que...te volvés un niño por un instante, porque sentís de otra manera que yo creo que antes sentías, solo que, bueno, te acostumbran a sentir de otra manera porque significa el proceso de individuación y socialización, es como que así funciona”*.

El potencial sanador y curativo en estas experiencias, puede relacionarse con la toma de conciencia individual y su extensión a la conciencia social, incluso universal o cósmico. L expresa: *“lo primero que te va a caer la ficha cuando tomas LSD es que sos parte de algo y no puedes evitarlo, tenés que ser parte, dejarte fluir con ese algo”* (haciendo referencia al pasaje de la conciencia individual a la colectiva).

Así mismo, la idea de evolución y trascendencia es evidente en el discurso de los sujetos, C dice: *“Y...creo que la principal misión del LSD es evolucionar las conciencias, las mentes y creo que podría ayudar de ese lado”*, por su parte L aclara: *“... una buena dosis y yo te puedo contar cosas que por ahí nos puede servir para evolucionar como seres humanos. Puedes llegar a viajar tanto como para hablar con la conciencia del universo y hablar a través de ella y decir lo que realmente podemos expresar”*.

Un punto central del discurso del consumidor de LSD es que el “viaje” enteógeno lleva a una realidad superior o “más real” que el estado de vigilia. Esto nos recuerda a la concepción de *maya* o ilusión del



pensamiento hinduista y también a lo que sucede en los estados holotrópicos: trascendencia de los estrechos límites del cuerpo y del ego, lo cual genera una reivindicación de nuestra identidad plena, debido que en nuestro estado de conciencia cotidiano tan solo nos identificamos con una pequeña fracción de quienes realmente somos (Grof, 2002). Tal como cuenta L: *“Lo que vos ves no es la realidad completa, sino que lo que vos ves es algo ya consensuado por lo que vos aprendes, por lo que vos sabes, por lo que alguien te fue metiendo externamente y vos internamente tenés otra forma de ver y esa forma es como un niño, de empezar a ver las cosas de cero otra vez.”*. M: *“...sentí con una certeza total que el consumo te hacía abrir tu percepción de una manera que... uno socialmente... es como que te van moldeando mucho, porque es así la socialización. Te volvés un niño por un instante porque sentís de otra manera, que yo creo que antes sentías así, sólo que bueno... te acostumbran a sentir de otra manera porque significa el proceso de individuación y socialización...”*.

En estos fragmentos se torna evidente la sensación de regresión (con efectos terapéuticos) en el viaje enteógeno a un estado anterior que se identifica con la niñez, incluso con el nacimiento mismo.

Esto está ampliamente desarrollado en la teoría de Stanislav Grof, al describir los tres niveles de la psique humana. En “La mente holotrópica” el autor hace referencia a un caso de consumo de dosis altas de LSD en que el sujeto se pone en posición fetal y activa su reflejo de succión. (Grof, 1994)


Este tipo de experiencia de regresión a partir del consumo de sustancias enteógenas es común en la literatura etnográfica. Peter Furst (1980) hace referencia a los tukanos de Colombia: *“El propósito de tomar yajé es retornar al útero, a la fons et origo de todas las cosas en las que el individuo ve las divinidades tribales, la creación del universo y de la humanidad”*.

Esta última cuestión nos lleva al punto central de la Psicología Transpersonal: el proceso de muerte-renacimiento; un proceso común a todo el movimiento chamánico y místico, tanto de oriente como de occidente.

Siguiendo con el caso de los Tukanos, *“este retorno al útero también constituye una aceleración del término y corresponde a la muerte. De acuerdo con esta cultura el individuo muere pero más tarde renace en un estado de sabiduría, porque al despertar está convencido de la verdad de su sistema religioso”* (Furst, *op. cit.*)

Renacer implica la trascendencia de viejas formas, tomando un significado potencial y heurístico del término; el sujeto renace en un nuevo ser, trascendiendo el nivel de su conciencia, lo que significa mayor salud, sabiduría y bienestar.

Discusiones



A partir del análisis anterior, se desprende que es de suma importancia considerar los niveles perinatal y transpersonal del psiquismo humano para poder abordar la cuestión de la salud de una manera holística y genuina.

Podemos visualizar en las experiencias con LSD la posibilidad de acceso del psiquismo a estados alterados o expandidos de la conciencia que favorecen la sanación psico-espiritual del ser humano, promoviendo un cambio en la percepción del sí mismo y del mundo (evolución de la conciencia).

Los casos analizados en el presente trabajo dejan entrever que los “viajes” enteógenos permiten el pasaje a estados de bienestar y plenitud que de otra manera serían inaccesibles. Por esta razón creemos que no solo es útil teórica y metodológicamente una nueva cartografía de la mente humana, sino que es legítimo considerarlo como un nivel ontológico válido y delimitado conceptualmente.

Más aun, el hecho de que el cambio en el sistema de valores sea a largo plazo, efectos permanentes en los sujetos, responde a un concepto de salud más genuino que se funda en la no dependencia psíquica y/o farmacológica.

Por último, consideramos la posibilidad de futuras investigaciones que hagan hincapié en la dosis y el contexto, porque la falta de control sobre las políticas de administración del consumo de LSD nos dificulta la exploración debido a la falta de conocimiento de la dosis ingerida por parte de los sujetos. Lo mismo sucede con el contexto; los psikedélicos fueron utilizados en ambientes adecuados y dentro de un marco cultural que favorecía a la experiencia. El consumo urbano, actualmente está descontextualizado en referencia a la práctica chamánica tradicional, por lo cual los efectos del mismo pueden variar profundamente.

Bibliografía

Furst, P (1980). *Enteógeno y cultura*. México. Fondo de cultura económica.


Grof, S. (1994). *Psicología Transpersonal. Nacimiento, muerte y trascendencia en psicoterapia*. Barcelona. Editorial Kairós

Grof, S (2002). *La psicología del futuro: lecciones de la investigación moderna de la conciencia*. Barcelona. Editorial liebre de marzo.

Grof, S. (2005). *Psicoterapia con LSD: el potencial curativo de la medicina psikedélica*. Barcelona. Editorial liebre de marzo.

Hofmann, A. (2006). *La historia del LSD: como descubrí el ácido y que pasó después en el mundo*. Barcelona. Editorial Gedisa.

Schultes, R. Hoffman, A. y [Rälsch](#), C (2000). *Plantas de los Dioses: las fuerzas mágicas de las plantas alucinógenas*. México. Fondo de cultura económica.



Wasson, G. (1983). *El hongo maravilloso. Teonanacatl*. México. Fondo de cultura económica.

Wasson, G. Ruck, C y Hoffman, A.(1992). *El camino a Eleusis*. USA. Fondo de cultura económica.

Yensen, R. (1998). *Hacia una medicina psiquedélica. Reflexiones sobre el uso de enteógeno en psicoterapia*. Barcelona. Editorial Liebre de Marzo.
